

VICENTE GOZÁLVEZ PÉREZ

LA NATALIDAD EN LA PROVINCIA DE ALICANTE
A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX.
PROBLEMAS PARA SU EVALUACIÓN

RESUMEN

El trabajo consta de tres partes: la primera expone la evidencia que tenían las autoridades estadísticas españolas del subregistro civil de nacimientos a finales del siglo XIX y principios del XX, las causas generales que lo provocan, los métodos para evaluarlo, así como las medidas materiales que ayudarían a corregir deficiencias. La segunda parte estudia la localización, cuantificación y causas del subregistro civil en la provincia de Alicante a principios del siglo XX; todo ello resaltando las diferencias espaciales observadas, no sólo en el volumen de omisiones, sino también las distintas motivaciones en las diversas comarcas. Finalmente se comenta el mapa municipal de la natalidad en 1905-07, así como los contrastes más notables respecto a la situación actual.

RÉSUMÉ

Ce travail comporte trois parties: la première concerne la connaissance que les responsables de la statistique espagnole avaient du sous-enregistrement des naissances à la fin du XIXe et au début du XXe siècle, ses causes, et on propose les méthodes de son évaluation, et les moyens pratiques pour corriger les déficiences qu'il entraîne. Le deuxième partie étudie la localisation, l'importance et les causes de ce phénomène dans la province d'Alicante au début du XXe siècle; ceci en soulignant les différences spatiales observées entre les diverses régions dans le volume des omissions, mais aussi dans leurs motivations. Le commentaire final de la carte municipale de la natalité en 1905-1907 s'accompagne de celui des principaux contrastes vis-à-vis de la situation actuelle.

Estas notas, que se escriben en homenaje al Dr. Pérez Puçhal, el pionero y más entusiasta geógrafo de la población en el País Valenciano, presentan el mapa de la natalidad municipal de la provincia de Alicante en 1905-07, precedido —para justificarlo— por algunas consideraciones sobre las deficiencias del Registro Civil a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La evaluación del subregistro civil preci-

sa, para el caso alicantino, del estudio municipal pues, como veremos, el déficit de inscripciones de nacimientos difiere sustancialmente según los municipios, incluso vecinos, a resultas de motivaciones diferentes; no obstante, en cualquier caso el subregistro femenino es el principal responsable de las omisiones y en muchos casos la única y grave omisión.

1. LA EVIDENCIA OFICIAL DEL SUBREGISTRO CIVIL DE NACIMIENTOS

Son numerosas las investigaciones que recientemente han señalado, con más o menos profundidad y amplitud, las deficiencias en las inscripciones del Registro Civil, singularmente de los nacimientos¹. Sin embargo, la evidencia de este subregistro ya se hizo pública, incluso con referencias cuantificadas, en las introducciones o prólogos de los primeros volúmenes del *Movimiento natural de la población de España*; estos prólogos fueron redactados como verdaderos estudios críticos de esta estadística, y no como páginas autoalaboratorias como suele ser frecuente. Fue D. Carlos Ibáñez, Director General del Instituto Geográfico y Estadístico, organismo encargado entonces de confeccionar y publicar esta estadística, el primero que hizo constar estos subregistros en el «Prólogo» al *Movimiento de la población de España en el decenio de 1861 a 1870*, publicado en 1877.

En efecto, hasta 1870 los datos oficiales del movimiento natural habían sido recogidos de las parroquias, pero a principios de 1873 el Instituto Geográfico y Estadístico reclamaba a los Gobernadores civiles de las provincias los datos correspondientes a 1871 y 1872, procedentes de los Registros civiles ya establecidos. Sin embargo, «... a pesar de las reiteradas órdenes dictadas al efecto, todavía [en 1877] no se han recibido los documentos relativos a los mencionados años [movimiento natural de 1871 y 1872] más que de 36 provincias, con la circunstancia de ser, por lo general, tan evidentemente erróneos, que no es posible darlos al público»².

Entre las causas de estas deficiencias en el Registro Civil se señalan el que «No cuenta éste con personal suficiente para que sus mismos empleados formen los cuadros numéricos en que se condensan los hechos registrados... Por otra parte, hasta tanto que entre las costumbres de nuestro pueblo se cuente la de la rigurosa inscripción en el Registro civil de los actos del nacimiento y del matrimonio, son insuficientes, para los estudios estadísticos, los datos por esta institución adquiridos, en razón de las numerosas ocultaciones que tienen lugar y que no pueden ocurrir en la inscripción de las defunciones, por no consentirlos las prácticas en los enterramientos»³.

¹ Entre otros, BURRIEL DE ORUETA, E.L., «Las deficiencias de las fuentes demográficas: el problema del subregistro en Canarias», *Est. Geográficos*, núm. 158. XLI, 1980, pp. 15-46.

MARTÍN RUIZ, J.F., *Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales (siglos XIX y XX)*, Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, Madrid, 1985, 2 t. Cfr. t. 1, pp. 274-289.

² IBÁÑEZ, Carlos, «Prólogo» en *Movimiento de la población de España en el decenio de 1861 a 1870*, Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid, 1877, p.V.

³ IBÁÑEZ, C., *Ob. cit.*, p. VI.

A continuación Carlos Ibáñez propone tres medidas para subsanar tales deficiencias del Registro Civil: 1) crear un personal idóneo, inamovible y dependiente sólo de la Dirección General, distribuido en todas las provincias; 2) pedir a los Registros Civiles sólo sencillos extractos de las inscripciones, «en lugar de complicados estados numéricos como hasta hoy», y remunerar por este trabajo en lugar de exigirlo gratuitamente⁴, y 3) cotejar los datos del Registro Civil con los de los Registros parroquiales, «fuente de cuantos estudios sobre el movimiento de la población de España se han llevado a cabo hasta nuestros días».

Las citadas medidas en parte ya estaban en funcionamiento en 1877, pero los problemas no se resolverían de inmediato pues también derivaban de la educación ciudadana, como el mismo autor apunta. En efecto, en el prólogo que comentamos⁵, se hace notar la problemática inscripción de los nacimientos ilegítimos en los archivos parroquiales, las inexactitudes respecto a los nacidos muertos o incluso en las defunciones de adultos, manifiestas en los datos suministrados por las parroquias en la década de 1860.

Por ello nada sorprenderá que en 1895 se recordara «... que todavía no se inscriben en él [Registro Civil] muchos de los nacimientos que acontecen»⁶, e igual apreciación se hacía ya bien entrado el siglo XX «... en cambio [el Registro Civil] deja algo que desear en cuanto al número de nacimientos inscritos, según nuestras investigaciones, no todas figuran en los Registros»⁷. Estas deficiencias continúan achacándose oficialmente a la falta de medios materiales y personales en los Registros⁸, y como método más idóneo para acercarse a las cifras reales se propone la comparación de los datos del Registro Civil con los de los libros sacramentales, «... pero no ha sido po-

⁴ En el archivo del I.N.E. de Alicante se conserva parte de la documentación original del movimiento natural de los municipios de la provincia del año 1869. Está remitida al Gobernador Civil de Alicante, ordinariamente por los alcaldes, aunque también por algún párroco, y siempre con datos facilitados por las parroquias. Esta información se compone de nueve cuadros estadísticos: 1) nacimientos por meses y sexo, diferenciando legítimos, ilegítimos y totales; 2) nacidos muertos y fallecidos sin ser bautizados; 3) tipos de alumbramientos; 4) matrimonios por meses y estado civil de los contrayentes; 5) contrayentes según el número de nupcias; 6) edad de los contrayentes; 7) defunciones por meses, sexo y estado civil de los fallecidos; 8) defunciones según la edad y el sexo, con un total de 29 grupos de edad, y 9) defunciones según las causas y sexo, aunque reducidas a cinco posibles causas (enfermedades comunes, epidémicas, muerte natural repentina, muerte violenta y muerte por vejez). A esta relativamente detallada información, hay que añadir la general falta de impresos, pues muchos municipios reproducen íntegramente su maqueta a mano alzada.

⁵ IBÁÑEZ Carlos, *Ob. cit.*, pp. IX-X.

⁶ Instituto Geográfico y Estadístico, *Movimiento de la población de España en el septenio de 1886-92*, Madrid, 1895, pp. 7-11.

⁷ Instituto Geográfico y Estadístico, *Movimiento natural de la población de España, año 1905*, Madrid, 1910, p. XVIII.

⁸ Instituto Geográfico y Estadístico, *Movimiento natural ... en el septenio de 1886-92*, p. 5.

sible reunir [para el quinquenio 1900-05] los datos de los últimos [bautismos] de forma completa»⁹. Por ello «... suplimos esta deficiencia [en el registro de nacimientos] por medio de un cálculo fundado en el supuesto racional de que son incompletos los totales de nacimientos correspondientes a las provincias que ofrecen coeficientes inferiores al mediano (35'52), o al promedio general de España (35'07)»¹⁰.

Con este criterio resultan con subregistro un total de 24 provincias, entre las que se encuentran Valencia (35'07) y Alicante (33'59). Según este cálculo, oficialmente se estima que los nacimientos no inscritos en los Registros civiles son 38.193 para toda España, es decir «5'80 nacimientos omitidos por 100 registrados»¹¹ como media en el quinquenio 1901-05.

2. LOCALIZACIÓN, MEDIDA Y CAUSAS DEL SUBREGISTRO CIVIL DE NACIMIENTOS EN LA PROVINCIA DE ALICANTE

Alicante sería pues, según los cálculos citados, la provincia del País Valenciano con mayor subregistro de nacimientos a principios del siglo XX. Los datos conservados en el archivo del I.N.E. de Alicante, a los que se hace referencia en la nota 9, nos permiten localizar los principales municipios con subregistro en estas fechas, así como aproximarnos a su cuantificación.

En efecto, de los 138 municipios que entonces tenía la provincia, los datos parroquiales se consignan, de modo satisfactorio a nuestros efectos, en 117 de ellos. Comparadas las diferencias entre los nacimientos del Registro Civil y los bautismos en el quinquenio 1900-04 dan los siguientes resultados: en 74 municipios hay coincidencia

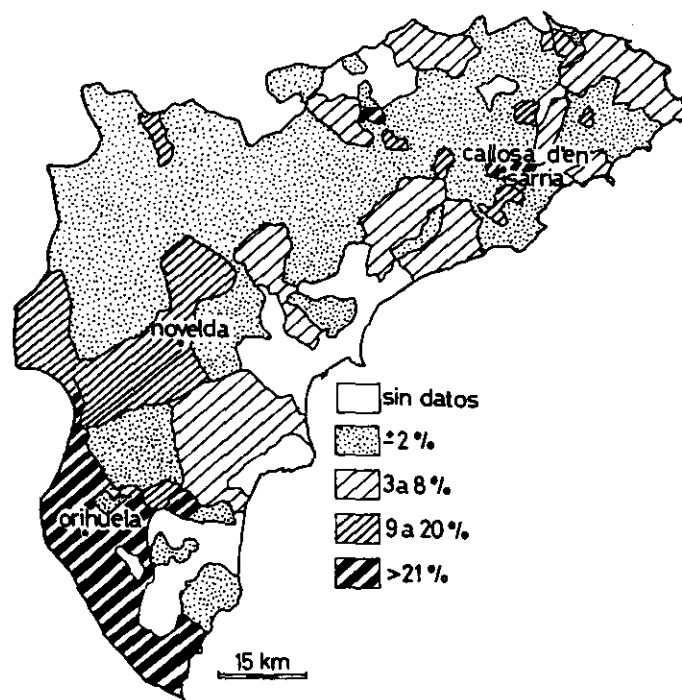
⁹ Instituto Geográfico y Estadístico, *Movimiento natural ... Año 1905*, p. XVIII.

En efecto, en el archivo del I.N.E. de Alicante se conservan los datos municipales de nacimientos inscritos en los registros civiles comparados con los parroquiales, para los años 1900 a 1907, aunque en algunos casos, como se explicará, no se consignan los datos parroquiales por falta de completa adecuación entre las demarcaciones de las parroquias y del Registro Civil. La información de bautismos la remiten los párrocos en impresos suministrados por el Jefe de Estadística de la provincia, está fechada en noviembre de 1908 y contiene los bautismos de cada año entre 1900 y 1907. Asimismo en el dorso de estos impresos figuran cinco preguntas relativas al número de parroquias en cada municipio y sobre todo a la coincidencia o no de la demarcación de la parroquia con el término municipal, y en caso negativo se pregunta el número de bautismos o feligreses que sobrepasan o restan a los del término en el que está la parroquia. Agradezco a D. Antonio Samper Muñoz la localización de los datos estadísticos en el archivo del I.N.E. de Alicante.

¹⁰ Instituto Geográfico y Estadístico, *Movimiento natural... año 1905*, p. XIX.

¹¹ Instituto Geográfico y Estadístico, *Movimiento natural.. año 1905*, p. XX.

de datos o diferencias de $\pm 2\%$ entre bautismos e inscritos en el Registro Civil; diferencias de $+3$ a $+8\%$ a favor de los bautismos, en 20 municipios; diferencias de $+9$ a $+20\%$ a favor de los bautismos, en 14 municipios, y diferencias iguales o superiores a $+21\%$ a favor de los bautismos en 9 municipios.



MAPA 1.- Subregistro civil de nacimientos en relación a los bautismos, en %. Período 1900-1904 (tramas sobre límites municipales).

Esta gradación de intensidades en el subregistro civil tiene, además, una clara agrupación comarcal, destacando la gravedad del fenómeno en Orihuela y municipios más cercanos a éste. El segundo grado de subregistro se concentra en varios municipios contiguos del Vinalopó Medio, mientras el déficit registral entre 3 y 8% está más repartido, pero con claras agrupaciones municipales en zonas costeras del Marquesat y la Marina y también en Elx, aunque en el NE de la provincia varios municipios acentúan la fuga de inscripciones.

Si comparamos los subregistros de 1900-04 con los obtenidos mediante el mismo procedimiento para el trienio siguiente de 1905-07, se observa un evidente avance en la corrección de la fuga de inscripciones civiles, tal como se comprueba en el cuadro que sigue, donde figuran los municipios con Registro Civil más defectuoso:

Municipios	Subregistro de 9 a 20 %		Municipios	Subregistro de 21 % y más	
	1900-04	1905-07		1900-04	1905-07
Aspe	20	20	Benjúzar	24	36
Benasau	13	0	Benferri	27	11
Benifato	13	0	Bigastro	84	75
Camp de Mirra	11	7	Callosa d'En Sarrià	21	19
Catral	10	9	Callosa de Segura	61	56
Fondó de les Neus	12	8	Dolores	50	30
La Nucia	12	4	Orihuela	65	61
Novelda	15	7	Redován	56	51
Ondara	13	6	Millena	74	0
Parcent	12	0			
Petrer	10	5			
Pinós	9	6			
Senija	14	16			
Verger	11	?			

2.a. El subregistro en el Bajo Segura

Según las cifras del cuadro anterior, el subregistro con valores entre 9 y 20 % disminuye sustancialmente en el segundo período. Por el contrario la situación más grave, tanto por los altísimos porcentajes de no inscritos como por su persistencia durante el segundo período, es la que presenta parte del Bajo Segura: la de su capital, Orihuela, y municipios más cercanos ésta, es decir, Bigastro, Redován, Callosa de Segura y Dolores, pues todos ellos ocultan al Registro Civil entre la mitad de sus nacimientos y las cuatro quintas partes!, aunque las ocultaciones más significativas por sus elevados censos demográficos son las de Orihuela y Callosa de Segura, con 35.072 y 6.958 habitantes, respectivamente, en 1910. Benferri, Benejúzar y Catral presentan, asimismo, muy elevadas ocultaciones. De los municipios del resto de la comarca, seis tienen absoluta normalidad en su Registro Civil (Albatera, Algorfa, Benijófar, Cox, Granja de Rocamora y Torrevieja), Rafal tiene un déficit de 5-6 %, mientras en los nueve municipios restantes existen dificultades para adecuar las demarcaciones parroquiales con las fronteras municipales.

La explicación a la falta de inscripciones civiles en el Bajo Segura, según las encuestas que hemos realizado, parece que hay que relacionarla con las suspicacias del influyente clero local ante lo que se presume una laicización del registro eclesiástico¹² —«Orihuelica del Señor» aún hoy es expresión popular en la zona—,

¹² Los libros sacramentales habían sido el único registro del movimiento natural de la población de carácter general desde el siglo XVI para el caso de las parroquias alicantinas, pues se implantan a lo largo de la centuria, aunque en otras áreas el origen de los registros parroquiales es bastante anterior, de los siglos XIII, XIV y sobre todo desde el siglo XV (Italia, Francia, Alemania y también Barcelona desde 1457). Vid. J. et M. DUPAQUIER, *Histoire de la démographie*. Paris, libr. Académique Perrin, 1985, 462 pp. Cfr. pp. 48-52.

con lo que se conjuga la ignorancia y no sólo el estricto analfabetismo, no experimentar una necesidad apremiante de la inscripción, sobre todo para las mujeres, así como una actuación mimética que incluso afectó a personas con educación superior, ya que los que no inscriben continúan siendo mayoría después de cuarenta años de haber sido instaurado el Registro Civil. En 1895 se reconocía oficialmente entre las causas del subregistro la influencia clerical «... pero la época en pleno período revolucionario en que se instaló [el Registro Civil] y los preceptos que al propio tiempo se establecieron en orden a celebración del matrimonio, negando fuerza legal a los que desde entonces sólo se contrajeran canónicamente y la condición de legítimos a los hijos que de ellos nacieran, fueron causa de que muchos de estos últimos dejaran de inscribirse civilmente»¹³.

El factor ignorancia/analfabetismo parece que fue, en este caso, fiel aliado de las suspicacias clericales según testimonios recogidos en la zona, además de confirmarlo las estadísticas que utilizamos. En efecto, las personas entrevistadas señalan que el subregistro era mayor en las parroquias rurales, que en el caso de Orihuela recogían el 42'5 % de todos los bautismos durante el período 1900-07, generalmente a grandes distancias de las oficinas del Registro Civil, sobre todo para las escasas facilidades de desplazamiento en la época¹⁴. Sin embargo las distancias, aunque sin duda influyeron, aquí parece que no son el factor determinante del subregistro, pues éste es mayor o igual que en Orihuela en los pequeños municipios que la rodean, y donde las distancias en absoluto pudieron influir, como se deduce de los datos siguientes:

¹³ Instituto Geográfico y Estadístico, *Movimiento de la población de España en el septenio de 1886-92*, Madrid, 1895, p. 7.

¹⁴ Los bautismos anuales en el municipio de Orihuela se distribuían de la siguiente forma:

Año	Parroquias urbanas	Parroquias rurales	Total
1900	624	444	1.068
1901	595	460	1.055
1902	644	496	1.140
1903	707	494	1.201
1904	611	454	1.065
1905	650	496	1.146
1906	675	453	1.128
1907	589	471	1.060

En el núcleo urbano de Orihuela existían tres parroquias, que también acaparaban bastante feligresía rural, y en su dilatado término siete, en las siguientes poblaciones o partidas rurales: en La Aparecida, a 7'8 km de la capital municipal; en Desamparados a 4'2 km; en La Murada a 12'1 km; en La Matanza a 11'1 km; en El Pilar de la Horadada a 38'9 km; en San Bartolomé a 8'8 km y en Torremendo a 14'2 km (distancias según el *Nomenclator* de 1970).

Municipios	Población concentrada en la capital, en %, año 1900	Superficie del término, en Km ²	Subregistro civil en 1900- 1904, en %	Censo municipal en 1900
Bigastro	94	4'0	84	1.490
Redován	87	9'2	56	1.591
Callosa de Segura	81	24'7	61	5.275
Benferri	77	12'2	27	915
Benejúzar	76	8'7	24	2.094
Dolores	55	18'0	50	2.241
Orihuela	36	443'5	65	28.530

En otros municipios de la comarca, también de carácter rural y con nivel de analfabetismo similar, pero más alejados de la acusada influencia clerical de Orihuela, el funcionamiento del Registro Civil es plenamente satisfactorio en este mismo periodo de 1900-07, como es el caso de Albaterra, Algorfa, Benijófar, Cox, Granja de Rocamora y Torrevieja, aunque la lista es sin duda más amplia, pero no disponemos de datos idóneos de confrontación.

Si consultamos la *sex ratio* de los inscritos en el Registro Civil a principios de siglo, aparece un subregistro especialmente intenso para las mujeres; la explicación, según las encuestas, es la no existencia entonces de una necesidad apremiante para hacerlo, tal como ocurría con los varones, dado que éstos en su momento debían realizar el servicio militar. Las cifras más anormalmente altas de *sex ratio* en los inscritos en el Registro, coinciden con los municipios de mayor subregistro, y son los que siguen (datos del Registro Civil, conservados en el archivo del I.N.E. de Alicante):

Municipios	Subregistro en 1905-07, en %	«Sex ratio» en	
		1905-07	1914-16
Aspe	10	119	97
Benejúzar	36	127	99
Benferri	11	88	109
Bigastro	75	166	157
Callosa d'En Sarrià	19	124	103
Callosa de Segura	56	158	122
Camp de Mirra	7	118	106
Catral	9	108	99
Dolores	30	119	112
Fondó de les Neus	8	127	84
Orihuela	61	157	134
Redován	51	114	133
Provincia	--	110	107

Hay, pues, una destacada importancia del fenómeno en Orihuela y municipios más cercanos a la ciudad, con lugar preeminente para Bigastro, antiguo Señorío del Cabildo catedralicio, que son igualmente los que tienen mayor subregistro total. La

fuga de inscripciones femeninas, así como su recuperación durante la década de 1905 a 1915, se traduce perfectamente en la *sex ratio* del conjunto provincial, que es de 110 en 1905-07 y de 107 en 1914-16.

La importancia de las ocultaciones femeninas al Registro llega a ser tal que, excepto para el Bajo Segura, son la causa única o casi total del subregistro civil, como muestra el cuadro que sigue, confeccionado mediante la reducción de los varones inscritos en el Registro Civil en 1905-07, a los bautismos totales de ese mismo trienio:

Subregistro masculino y femenino	Subregistro predominantemente femenino	Subregistro exclusivamente femenino
Benejúzar	Aspe	Calp
Benferri	Callosa d'En Sarrià	Camp de Mirra
Bigastro	Catral	Fondó de les Neus
Callosa de Segura	Pinós	Novelda
Dolores		La Nucia
Orihuela		Villena
Redován		

Aunque ya en el trienio 1905-07 se comprueba un fuerte descenso en la fuga de inscripciones, ésta se mantiene de modo evidente en 1914-16 en Orihuela y municipios más cercanos a la capital comarcal. Según las encuestas, este subregistro se corregirá de modo definitivo en los años cuarenta y sobre todo con la implantación del documento nacional de identidad, para cuya tramitación se requería la inscripción civil. No obstante, la tasa anual de natalidad de Orihuela a partir de los nacimientos publicados en el *Movimiento natural de la población de España*, ya presenta cifras sensiblemente correctas en los primeros años de la década de 1930, pues sólo desde entonces sus tasas de natalidad se hacen comparables con las de otros municipios urbanos de la provincia, que habían tenido un comportamiento registral correcto ya desde principios de siglo, tal como se muestra en el siguiente cuadro:

Tasas anuales de natalidad, en ‰ según cifras del Registro Civil

Años	Orihuela	Crevillent	Elx	Villena
1922	22'0	28'1	25'3	33'8
1923	21'0	32'7	26'4	35'5
1924	26'0	31'1	28'4	31'0
1925	24'3	29'6	28'4	33'7
1926	25'0	28'4	29'1	31'3
1927	27'1	26'4	26'1	28'6
1928	28'3	29'7	29'1	31'0
1929	26'1	25'3	24'8	25'3
1930	25'7	27'4	29'1	29'2
1931	26'0	24'5	24'5	25'3
1932	25'5	23'2	25'7	24'4
1933	31'1	27'7	27'6	22'9

Fuente de los datos primarios: *Movimiento natural de la población de España*

2.b. El subregistro en el Vinalopó Medio

Una segunda concentración de municipios de elevado subregistro civil se encuentra en el Vinalopó Medio, que en orden decreciente son los de Aspe, Novelda, El Fondó de les Neus, Petrer y el Pinós, con un déficit de inscripciones entre el 20 y 9 % en 1900-04, pero todos con fuerte corrección durante la primera década del siglo, y al parecer ya regularizadas en 1914-16 a juzgar por la evolución de la *sex ratio* de los inscritos en 1905-07 y en 1914-16; no obstante, este criterio no es absoluto pues la subinscripción femenina no era homogénea: es evidente en Aspe y el Fondó de les Neus, pero era mucho menor o nula en los otros municipios (Novelda tiene 108 en 1905-07, el Pinós 106 y 96 Petrer).

Entre las causas de la subinscripción civil en esta comarca parece que las distancias son determinantes para la mayoría de sus municipios, pero en cualquier caso son los nacimientos femeninos casi los únicos que no se inscriben; la discriminación femenina se debe a que no se experimenta la necesidad del registro. Así nos lo confirman las encuestas realizadas a funcionarios de los Registros, pues las certificaciones negativas de nacimientos¹⁵, estampadas por el Registro Civil en el anverso de las partidas de bautismo, ordinariamente sólo las solicitan mujeres que viven fuera del núcleo principal.

Este extremo está perfectamente confirmado para el Fondó de les Neus y Novelda. El primero tiene 3.690 habitantes en 1900, pero, según el *Nomenclator*, en la capital sólo viven 1.681 habitantes (46 %), mientras los siete caseríos del término, entre los que se encuentra Hondón de los Frailes, futura capital de municipio, se localizan todos a considerables distancias, entre 4'8 y 9'6 Km, de la capital municipal. En Novelda el subregistro tiene la misma causa, pues sólo los caseríos entre 11 y 24 Km del núcleo principal suman 1.700 habitantes, entre los que sobresale la Romana —352 habitantes—, también futura capital de municipio; la población que vive fuera del núcleo urbano de Novelda suma el 34 % del censo municipal. En el Pinós la población censada fuera de su capital también sobrepasa la mitad del censo, con distancias entre 3 y 7 Km. Sin embargo, en Aspe la explicación del subregistro en absoluto obedece a las distancias, pues su población está muy concentrada, el 96 % en la capital y es, en cambio, el que tiene mayor fuga de inscripciones en la comarca.

2.c. El subregistro en otras comarcas de la provincia

En el resto de la provincia, los subregistros civiles de nacimientos en las fechas que analizamos parece que son casos más o menos aislados y de intensidad mucho menor y con frecuencia discutible, dada la reducida población de bastantes de estos municipios. El déficit más importante es el observado en Callosa d'En Sarrià que al-

¹⁵ Estas certificaciones negativas de nacimiento suelen realizarse en el anverso de las partidas de bautismo, generalmente a efectos de regularización de pensiones de la Seguridad Social; como su nombre indica, el Registro Civil certifica que el interesado no se inscribió en su día en el Registro Civil, lo que se deduce al cotejar sus libros de actas de nacimiento con las fechas que indica la partida de bautismo.

canza al 21 y 19 % de los bautizados en 1900-04 y 1905-07, respectivamente; también aquí el subregistro afecta fundamentalmente a los nacimientos femeninos, pues la sex ratio de los inscritos es de 124 varones por 100 mujeres en 1905-07, pero con situación ya regularizada en 1914-16. La discriminación femenina parece ser la única causa de subinscripción, sin influencia de las distancias ya que el 92 % del censo municipal vive en la capital.

El Verger y el Camp de Mirra también tienen claros subregistros, aunque en el Marquesat y la Marina destaca su frecuencia, pero ya con muy baja intensidad a principios del siglo XX, seguramente por corrección anterior, tal como se ha confirmado en las encuestas. Esta evolución es la experimentada por Elx, en cuyo archivo municipal se encuentran documentadas las dificultades burocráticas y de concienciación ciudadana ante el recién instaurado Registro Civil, mientras que durante la primera década del siglo XX se normalizan casi absolutamente las inscripciones de nacimientos.

En efecto, por R.O. de 24-I-1841 se instauró el Registro civil en las cabeceras de partido judicial, lo que afectó a Elx. Los párrocos de la ciudad eran los que suministraban los datos de nacimientos, matrimonios y defunciones con que se rellenaban los libros respectivos de este primitivo Registro, que en Elx se encuentran conservados en su Archivo Municipal. Su cotejo con el Registro Civil de 1871, en los años en que hay datos de ambos, da las siguientes cifras de nacimientos:

Años	Registro Civil de 1871	Registro Civil de 1841	Subregistro en %
1871	652	875	-34
1872	705	910	-29
1873	504	839	-66
1874	566	819	-44
1875	407	817	-100
1876	490	796	-62
1877	488	814	-66

Las fuentes anteriores suponen tasas de natalidad para Elx que oscilan entre 40 y 45 por 1.000 entre 1857 y 1877 (bautismos), para descender a partir de la última fecha, según los nacimientos del Registro Civil, a tasas entre 25 y 30 por 1.000, con ascenso progresivo de tasas —se supone que por recuperación de inscripciones— hasta 1895-1905¹⁶. Las cifras que venimos comparando de nacimientos, según el Registro civil y de bautismos, dan para Elx un subregistro civil del 4 % en 1900-04 y del 1 % en 1905-1907.

¹⁶ GOZÁLVEZ PÉREZ, V., *La ciudad de Elche. Estudio geográfico*, Valencia, Universidad, Departamento de Geografía, 1976, 290 pp. Cfr. pp. 215-217.

2.d. Conclusiones

Según los textos publicados por las autoridades estadísticas oficiales, la instauración del Registro Civil en España en 1871 tuvo fuertes y generalizadas anomalías en la inscripción de nacimientos, que se prolongan hasta entrado el siglo XX. La evidencia de los subregistros es comprobada por el Instituto Geográfico y Estadístico desde el inicio del Registro, e incluso se evalúa el montante de fugas.

La comprobación del déficit de inscritos civiles se deriva de su comparación con los bautizados, que eran aceptados como estadística de nacidos con plena validez, excepto para los ilegítimos y nacidos muertos.

Entre las causas generales del subregistro se señalan la falta de personal suficiente y adecuado al servicio del Instituto Geográfico y Estadístico, así como de presupuesto para remunerar los trabajos exigidos. La falta de concienciación ciudadana sobre la necesidad de inscribir los nacimientos en el Registro Civil, dado que secularmente sólo lo habían hecho en los registros parroquiales, y no percibían una necesidad perentoria para su duplicación, especialmente en las mujeres. En ciertas áreas el clero parece que podría haber influido negativamente en las inscripciones civiles de sus feligreses por enjuiciar el Registro Civil como una laicización del registro eclesiástico.

En lo que respecta a la provincia de Alicante, y según la fuente limitada que hemos utilizado, hay evidente incumplimiento de las inscripciones de nacimientos a principios del siglo XX. Estas incorrecciones parece que fueron mucho mayores en los años inmediatos a la implantación del Registro Civil, mientras que con la segunda década del siglo XX se generaliza la corrección de la fuga de inscripciones. Esta última situación tiene una notoria excepción: la de Orihuela y municipios más cercanos a la capital del Bajo Segura que mantienen, bien entrado el siglo XX, tasas de subregistro civil que sobrepasan el 60-65 % de los bautizados debido, muy probablemente, a la conjunción de las suspicacias del influyente clero local y de las causas más generales apuntadas. Las deficiencias de inscripción en la última zona se perciben intensas hasta el inicio de los años 1930.

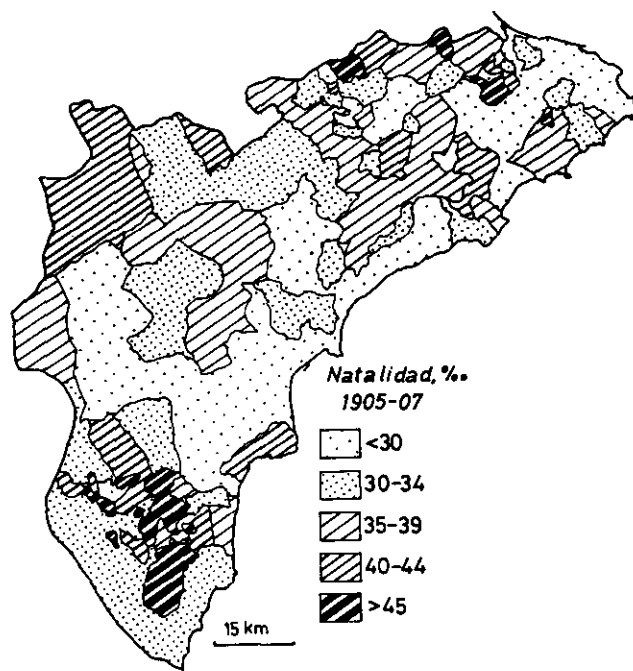
En parte de los municipios del Vinalopó Medio se verifica como decisivo en la fuga de inscripciones las fuertes distancias entre las oficinas del Registro y la nutrida población residente en aldeas o en diseminado, aunque aquí y en otras comarcas de la provincia no siempre se puede aducir esta explicación, dado el carácter concentrado del poblamiento y las reducidas superficies de muchos de los términos municipales con subregistro. En cualquier caso, fuera del Bajo Segura el subregistro siempre es menos intenso, nunca afecta a los varones de modo notable y la regularización de las inscripciones es mucho más temprana, pues termina en la segunda década del siglo XX.

La *sex ratio* de los inscritos en el Registro Civil denuncia con extrema claridad que, cuando existe subregistro, éste es achacable, en fuerte proporción —en el Bajo Segura— o casi en exclusividad —en el resto de la provincia—, a los nacimientos femeninos. Esta discriminación se debe, según las encuestas, a la general que sufría la mujer más la vinculación popular del registro civil con el cumplimiento del servicio militar, reservado a los varones.

Sobre el alcance de algunas de las conclusiones referidas al territorio de la provincia de Alicante, hemos de precisar que se encuentra limitado por el carácter parcial de las series de bautismos y nacimientos que ahora hemos podido utilizar.

3. LA NATALIDAD MUNICIPAL DE ALICANTE EN 1905-07

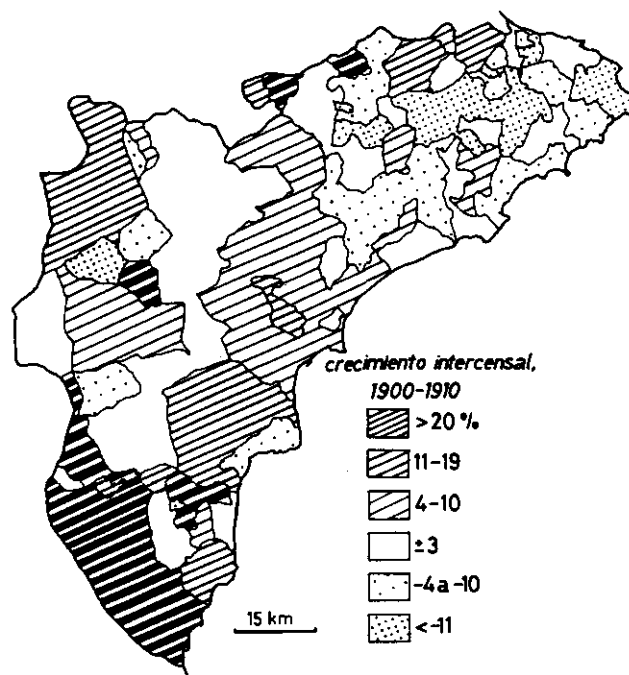
El mapa 2 se ha realizado con la media de nacimientos de 1905-07 y la población censal media de 1900 y 1910. Se han utilizado los bautismos excepto para los municipios señalados «sin datos» en el mapa 1, en los que se utilizan los nacimientos del Registro Civil; ambas cifras proceden del archivo del I.N.E de Alicante.



MAPA 2

En estos años centrales de la primera década del siglo XX, la natalidad de cada una de las provincias valencianas, al igual que la de España, se sitúa al final de una efímera recuperación que sigue a la crisis de 1898, y que al mismo tiempo marca el inicio de un descenso vertiginoso de la natalidad valenciana que no se detiene hasta el final de la segunda década; precisamente entre 1900 y 1915 la natalidad alicantina será inferior a la de Castellón y Valencia, aunque las diferencias reales seguramente son menores que las que indican las cifras publicadas, dado el subregistro civil de na-

cimientos en Alicante, tal como se ha explicado; la situación se invierte con notable ventaja para Alicante desde 1921 hasta la actualidad. En 1905 la natalidad alicantina era de 34'0 por 1.000 mientras en 1917 descendía a 23'6 por 1.000, con tasa mínima en 1914 —22'3 por 1.000—. Entre las causas de este descenso hay que destacar las crisis económicasociales de la época, así como una mayor modernización demográfica en el País Valenciano respecto a España, que se deduce de la menor mortalidad, tanto general como infantil¹⁷.



MAPA 3

En el mapa que ahora comentamos, las comarcas del Bajo Segura y el Marquesat ya marcan, como ahora, las tasas de natalidad máximas y mínimas, respectivamente, aunque con excepciones municipales. Ambos extremos en los nacimientos se corresponden con situaciones igualmente extremas de crecimiento censal. En efecto, esta primera década del siglo se caracteriza por una fuerte emigración neta provincial,

¹⁷ GOZÁLVEZ PÉREZ, V., «La població», ap. *Geografia Humana del País Valencià*, Barcelona, Ketres (en prensa).

que asciende a —18.176 habitantes¹⁸, y que afecta de modo destacado a las comarcas del Marquesat y la Marina, con despoblación absoluta de muchos de sus municipios (vid. mapa 3). El Bajo Segura, por el contrario, tiene fuertes ganancias demográficas en la mayoría de sus municipios, que sin duda suponen para bastantes de ellos inmigración neta, incluso con repercusiones en su natalidad, como se desprende de las cifras siguientes:

Municipios	Variación censal 1900-10, en %	Natalidad en 1905-07, en ‰
Benijófar	22'4	48'0
Bigastro	29'1	52'1
Granja de Rocamora	27'3	54'2
Rafal	38'0	76'6
Redován	20'0	61'2
San Miguel de Salinas	23'0	55'9
Benejúzar	20'2	46'4
Callosa de Segura	31'9	43'5
Daya Vieja	34'4	32'3
Dolores	30'5	39'5
Formentera	20'2	42'1
Jacarilla	29'8	42'8
Orihuela	23'0	33'4
San Fulgencio	40'0	33'2

Los municipios de natalidad inferior al 30 por 1.000 —con descenso máximo en 24— son fundamentalmente los del Marquesat, tanto interior como litoral, donde Dénia es el municipio urbano alicantino con menor natalidad durante la primera década del siglo, con tasas anuales que se centran en 25-26 por 1.000, mientras lo normal en el resto de municipios urbanos son tasas en torno a 30-35 por 1.000. La natalidad más baja afecta asimismo a casi todo el resto del litoral de la provincia, la parte occidental del Vinalopó Medio y a Xixona, pero aquí las tasas bajas no se vinculan a la emigración tan decididamente como en el Marquesat, pues hay numerosos municipios con variación censal saneada entre 1900 y 1910, como en Elx o la capital, mientras Alcoi tiene una situación muy similar.

¹⁸ GOZÁLVEZ PÉREZ, V., «Notas sobre demografía de la provincia de Alicante», *Cuad. de Geogr. núm. 11*, Valencia, 1972, pp. 27-77.

3.a Conclusiones

Así pues, la situación de la natalidad en la provincia de Alicante a principios de siglo muestra tendencias relativamente similares a la natalidad actual en la comarca del Bajo Segura, con tasas muy altas, en el Marquesat, con tasas muy bajas, en el Alto Vinalopó donde se oponen la alta natalidad de Villena y las bajas tasas del resto de la comarca, así como en la parte oriental de los Valles de Alcoi, con pequeños municipios emigratorios y baja natalidad. En contraposición, las zonas industriales y el litoral centro, incluida la capital, a principios de siglo presenta una situación opuesta a la actual: entonces tenían las tasas más bajas, inferiores a 30 por 1.000, o sólo ligeramente superiores, mientras en la actualidad aquí se sitúa el área con natalidad más elevada del País Valenciano, con caso extremo en Elx que alcanza el 23'2 por 1.000 como media del quinquenio 1975-79.

En cualquier caso hay que señalar los cambios experimentados por la natalidad urbana y la rural entre principios de siglo y la actualidad. Durante la primera década del siglo XX el conjunto de los municipios urbanos de Alicante (con más de 10.000 habitantes, excluido Orihuela por su fuerte subregistro) tienen una natalidad entre 3 y 5 puntos menos que la del resto de municipios: el año 1905 es la última fecha con tasa superior a 30 por 1.000 en la población urbana, mientras en los municipios con censo inferior a 10.000 habitantes este umbral se prolonga hasta 1910. En contraposición, en 1979 los municipios de la provincia con menos de 5.000 habitantes dan la natalidad más baja, de 12'7 por 1.000 y de 14'5 los de 5.000 a 10.000 habitantes; en los distintos grupos de municipios urbanos la natalidad oscila entre 16'7 y 20 por 1.000. Estas situaciones divergentes entre la natalidad urbana y la rural son resultado, evidentemente, de los movimientos migratorios que han rejuvenecido los núcleos urbanos y envejecido las áreas rurales, acentuándose el deterioro demográfico con el menor volumen censal de los municipios, sobre todo de sus cabeceras, y con su aislamiento¹⁹.

¹⁹ GOZÁLVEZ PÉREZ, V., «La natalidad en Alicante. Tasas, cifras absolutas y planificación», *Campus*, Rev. de la Universidad de Alicante, núm. 6, 1985, pp. 41-45.

Ibidem, «El envejecimiento en los municipios rurales del País Valenciano en 1981», comunicación presentada en Conference on Mediterranean Countries (International Geographical Union). C. 6 Population Geography. Zaragoza (España), 25-30 agosto 1986 (en prensa).